

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

FORJA. Sus publicaciones, escritos, notas periodísticas y técnicas de propaganda como referencia de la comunicación política moderna en Argentina.

Vázquez, Pablo A.

Cita:

Vázquez, Pablo A. (2009). *FORJA. Sus publicaciones, escritos, notas periodísticas y técnicas de propaganda como referencia de la comunicación política moderna en Argentina. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1363>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FORJA. Sus publicaciones, escritos, notas periodísticas y técnicas de propaganda como referencia de la comunicación política moderna en Argentina

Pablo Adrián Vázquez

Tras el golpe de Estado de 1930 y la instauración de la Década Infame un grupo de jóvenes militantes radicales decidieron conformar la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), la cual buscó recuperar el nacionalismo de Yrigoyen teniendo como antecedentes la Reforma Universitaria, el APRA de Perú y la épica de la revolución de Paso de los Libres, todo esto unido al bagaje cultural “modernista” de algunos de sus miembros. Arturo Jauretche, Gabriel Del Mazo, Manuel Ortiz Pereyra, Jorge Del Río, Homero Manzi y Raúl Scalabrini Ortiz, entre otros, reforzaron nuevas formas de comunicar su ideario, apareciendo como uno de los antecedentes más notorios de la comunicación política en Argentina durante la primera mitad del Siglo XX.

Como finalidad busco señalar la producción de sentido de FORJA y sus características de comunicación política, a fin de precisar las contribuciones originales - si las hubo - que aportó dicho grupo político a la política nacional. Descubrir sus características comunicacionales brindará la clave para entender la trascendencia de su legado cultural y su vigencia en las jóvenes generaciones.

Forjando un destino

Tras el golpe de 1930 la Unión Cívica Radical intentó reorganizarse entre alvearistas e yrigoyenistas. De éste último fue el Ateneo Radical Bernardino Rivadavia, con Elías Melópulos, Atilio García Mellid, Gabriel del Mazo y Homero Manzi. También Manuel Ortiz Pereyra impulsó, en 1932, la Concentración de Izquierdistas en la Unión Cívica Radical y el periódico Bandera Radical junto a Julio Barcos. Se sumó el Movimiento de Continuidad Jurídica, pero la muerte de Yrigoyen el 3 de julio de 1933 se presentó como un duro revés para dicho sector.

La Convención Nacional del Radicalismo, reunida en Santa Fe el 27 de diciembre de ese año, buscó reorientar al partido bajo el liderazgo de Alvear, quien propugnó abandonar la abstención y dialogar con el gobierno del Gral. Justo. Pero dos días después se produjo la

Revolución de Paso de los Libres. Entre esos hombre se encontró Arturo Jauretche y Luís Dellepiane, los cuales fueron encarcelados. Allí Jauretche escribió los versos de “El Paso de los Libres” – prologado por Jorge Luís Borges – donde relató el alzamiento; también Raúl Scalabrini Ortiz adhirió a la “patriada” (Borges dixit), teniendo como destino un calabozo. Allí surgieron dos hechos basales del forjismo: la hermandad de ideas entre Jauretche, Dellepiane y Scalabrini Ortiz; y el poema gauchesco El Paso de Los Libres como antecedente de la producción de FORJA.

En 1934 los yrigoyenistas se nuclearon a través de la lucha por el Comité de la Ciudad de Buenos Aires como los Cinco Iniciadores, incluyéndose a Juan B. Fleitas, Arturo Jauretche, Manuel Ortiz Pereyra, Félix Ramírez García y Homero Manzi; a los que se sumaron Luís Dellepiane, Gabriel del Mazo, Amable Gutiérrez diez y Juan Luís Alvarado entre otros. Luego se denominaron Agrupación Pro Voto Directo, y el popularizado los Radicales Fuertes, quienes presentaron un manifiesto conocido como Vocación Revolucionaria del Radicalismo – con pluma de Juan Luís Alvarado – donde:

*“... a través de él el radicalismo halló un lenguaje nuevo. Era un radicalismo que hundiendo sus raíces en el yrigoyenismo no se detenía ni enclaustraba en la personalidad del líder, sino que proyectaba su pensamiento hacia delante, avanzando desde el punto en que lo dejaba el gran caudillo hacia nuevos horizontes. Era un lenguaje nuevo, tan nuevo que muy pocos lo entendieron, pero en ese lenguaje estaba contenida FORJA, y a través de ella la Argentina del mañana”.*¹

Pero, en contraposición, el 3 de enero de 1935 la UCR levantó en los hechos la abstención al colaborar en la sanción de las leyes complementarias al Pacto Roca – Runciman junto al apoyo al oficialismo por el tema de las carnes, oponiéndose a Lisandro de la Torre.

Ante el deterioro político un grupo de yrigoyenistas decidieron impulsar una línea interna opositora al alvearismo. El 29 de junio de 1935 se aprobó la Declaración de la Asamblea – redactada por Jauretche, quien además sugirió el nombre de la agrupación tomándolo de una frase de Yrigoyen -, la cual presidió Fleitas, fundándose la Fuerza de Orientación

¹ SCENNA, Miguel Ángel, FORJA Una aventura argentina (de Yrigoyen a Perón), Tomo I, Bs. As, La Bastilla, 1972, p. 84

Radical de la Joven Argentina (FORJA).² Es así como “*la prensa llama jóvenes turcos a los radicales que se alzan contra Alvear*”³, encontrándose allí, entre otros, Arturo Jauretche, Juan B. Fleitas, Manuel Ortiz Pereyra, Félix Ramírez García, Homero Manzi, Luís Dellepiane, Gabriel del Mazo, Juan Luís Alvarado, Ángel y Néstor Banfi, Atilio García Mellid, Jorge del Río, Juan B. Fleitas (h), Alberto Gomiz, Antonio, Guillermo y Carlos Maya. La presidencia la ocupó Dellepiane y la Vicepresidencia del Mazo. Raúl Scalabrini Ortiz no formó parte ya que era requisito indispensable ser afiliado radical.

La Declaración aprobada en la asamblea constituyente del 29 de junio de 1935 sostuvo:

“Somos una Argentina Colonial: queremos ser una Argentina Libre (...)

1º - Que la tarea de la nueva emancipación sólo puede realizarse por la acción de los pueblos.

2º - Que corresponde a la Unión Cívica Radical, ser el instrumento de esa tarea, consumando hasta su totalidad la obra trunca por la desaparición de Hipólito Yrigoyen.

3º - Que para ello es necesario en el orden interno del Partido, dotarlo de un estatuto que (...) asegure la soberanía del pueblo radical, y en orden externo, precisar las causas del endeudamiento argentino al privilegio de los monopolios extranjeros, proponer las soluciones reivindicadoras y adoptar una táctica y los métodos de lucha adecuados a los obstáculos que se oponen a la realización de los destinos nacionales.

4º - Que es imprescindible luchar dentro del Partido (...)

Dentro de estos conceptos y tales fines, la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, FORJA, abre a sus puertas a todos los radicales y particularmente a los jóvenes que aspiren a intervenir en la construcción de la Argentina grande y libre soñada por Hipólito Yrigoyen.

- Por el radicalismo a la soberanía popular.

² Texto incluido como anexo en El régimen político y la conciencia nacional por Francisco José Pestanha en PESTANHA, Francisco José... (et. al.), FORJA, 70 años de Pensamiento Nacional, Bs. As, Corporación Buenos Aires Sur, 2006, ps. 47 - 48

³ RAMOS, Jorge Abelardo, Revolución y contrarrevolución en la Argentina, tomo IV La factoría pampeana, Bs. As, Honorable Senado de la Nación, 2007, p. 232

- *Por la soberanía popular a la soberanía nacional.*

- *Por la soberanía nacional a la emancipación del pueblo argentino*”.⁴

El planteo inicial a nivel partidario fue superado con una perspectiva más amplia al desarrollar investigaciones, manifiestos y denuncias contra la red de corrupción y dependencia económica de los gobiernos de turno. El 2 de septiembre de 1935 se dio a conocer el Manifiesto al Pueblo de la República Argentina⁵, con el encabezado *Somos una Argentina colonial. Queremos ser una Argentina libre*, que ya de por sí es toda una definición publicitaria impactante por su síntesis y su carga ideológica.

FORJA, que tuvo su sede informal en el Bar Campoamor de Corrientes y Riobamba, se trasladó al sótano de Lavalle 1725 en Buenos Aires y desde allí organizó su acción política y de difusión doctrinaria. Existió, además, la Organización Universitaria Forjista que llegó a conducir la Federación Universitaria Argentina en 1940 bajo la Presidencia de Francisco Capelli, de gran activismo dentro y fuera del ambiente académico. También tuvieron presencia obreros, como el caso del Núcleo de Mar del Plata, y dirigentes sindicales, como Libertario Ferrari, que rebatía la visión reduccionista de FORJA como un fenómeno exclusivo de clase media. A eso se le agregó la Guardia Forjista, especie de grupo de choque, integrada por “unos 50 muchachos de puños bien dispuestos que protegen los actos, rompen reuniones alvearistas y pelean con la policía”.⁶

Desarrollo y autodisolución

Pero dicho esfuerzo de difusión y captación política no evitó las disputas internas originadas por dos motivos: la vulneración de la pertenencia exclusiva a la UCR y, ante la II Guerra Mundial, la consabida toma de posición de neutralidad. FORJA declaró:

“Que es condición indispensable de esa lucha, el mantenimiento de la neutralidad (...). Que la neutralidad, como auténtica conducta argentina ante la guerra europea, debe inspirarse en el pensamiento y la política de Yrigoyen,

⁴ VAZQUEZ, Pablo, Arturo Jauretche y la comunicación política moderna, Bs. As, Banco de la Provincia de Buenos Aires, 2007, ps. 43 - 44

⁵ SCENNA, Miguel Ángel, ob. cit, ps. 110 - 146

⁶ GOLDAR, Ernesto, JAURETCHE, Cuaderno Crisis n° 17. Bs. As, Crisis, 1975, p. 31

*hoy ya voz y espíritu de nuestra América: "No estamos contra nadie ni en favor de nadie. Estamos con todos para el bien de todos".*⁷

En los otros casos se vieron avasallados por la movida de Jauretche de incorporar adherentes no radicales a FORJA, especialmente a Scalabrini Ortiz. Esto último generó que Gabriel del Mazo, Homero Manzi y Luís Dellepiane, el propio Presidente de FORJA, renunciaran. En particular Manzi reafirmó su pertenencia partidaria al tiempo de volcarse a su actividad artística.⁸ Tanto Del Mazo como Manzi y Dellepiane pronto recalcaron en la intransigencia, donde la suerte les fue menos esquivada, ya que desde la intransigencia de Lebonson se buscó superar al alvearismo, en parte terminado por la muerte del ex presidente, aunque luego *"el sector nacional, el intransigente renovador... pasó a la minoría"*. Con los años la derrota del unionismo en 1946 de la mano de la Unión Democrática, Arturo Frondizi hegemonizó ese sector y replanteó su posición dentro de la UCR. Entendiendo que *"la intransigencia radical representa, por consiguiente una tendencia de la pequeña burguesía industrial de Buenos Aires"*, pero que, a la larga núcleo elementos yrigoyenistas y progresistas en torno a un proyecto de poder con llegada electoral, ya que *"los forjistas no tenían ningún peso"*.⁹

La Revolución del 4 de junio de 1943 encontró a FORJA como al único grupo político que apoyó a los militares del Grupo Obra y Unificación o Grupo de Oficiales Unidos (GOU), los cuales se formaron con los "Cuadernos", amén que algunos miembros de la logia tuvieron contactos personales con ellos. FORJA publicó una declaración de apoyo a la Revolución y Arturo Jauretche estrechó vínculos con el Coronel Juan Perón y con el Gobernador de Córdoba Amadeo Sabattini.

"1° El derrocamiento del "régimen" constituye la etapa primera de toda política de reconstrucción de la nacionalidad y de expresión auténtica de la soberanía.

2° La implantación de un sistema moral que rija el desenvolvimiento institucional del país y fije la conducta de sus hombres y dirigentes, es principio esencial (...)

⁷ El deber argentino ante la guerra, 1939, incluida en VAZQUEZ, Pablo, ob. cit, ps. 46 - 47

⁸ FORD, Anibal, Homero Manzi, La Plata, EDULP, 2005, p. 75

⁹ TRISTAN, Lucia, Yrigoyen y la intransigencia radical, Bs. As, Indoamérica, 1955, ps. 74 - 76

*3° La imposición progresiva y armónica de un programa de emancipación económica, política y cultural de un país, es demanda sustancial del pueblo (...) FORJA declara que contempla con serenidad no exenta de esperanza la constitución de las nuevas autoridades nacionales, (...)”.*¹⁰

Pero lo que pudo ser un triunfo ideológico forjista por influenciar a miembros claves del gobierno marcó una nueva crisis, ya que varios de sus integrantes cuestionaron el proceder del nuevo régimen.¹¹ Los conflictos con los militares no tardaron en aparecer – el arresto de Jauretche ordenado por el Gral. Farrel por sus críticas a la política universitaria de Jordán B. Genta -, sumándosele la renuncia de Raúl Scalabrini Ortiz por serias diferencias con Jauretche y la relación pendular de mutuo recelo de este último con Perón.

El 17 de octubre de 1945¹² los encontró adhiriendo al movimiento de masas por la liberación de Perón. A los días acuerdan su autodisolución:

“1° - Que el pensamiento y las finalidades perseguidas al crearse FORJA están cumplidos al definirse un movimiento popular en condiciones políticas y sociales que son la expresión colectiva de una voluntad nacional de realización cuya carencia de sostén político motivó la formación de FORJA ante su abandono por el radicalismo.

Y resuelve:

*La disolución de FORJA dejando en libertad de acción a sus afiliados”.*¹³

Tras el triunfo de Perón en 1946 varios dirigentes forjistas se incorporaron al peronismo ocupando distintos puestos de la administración pública y en la legislatura, en particular en el gabinete bonaerense del Gobernador Domingo Mercante.

Características del ideario forjista

Juan José Hernández Arregui detalló en su obra “La formación de la conciencia nacional”, la cual luego referenció el propio Jauretche en una de sus obras - que FORJA:

¹⁰ IDEM, ps. 47 - 48

¹¹ Ver correspondencias del Archivo Capelli en Cartas de tiempos de cambios y dudas por Eduardo Rosa en PESTANHA, Francisco José... (et. al.), ob.cit., ps. 57 a 96

¹² Descripto por Raúl Scalabrini Ortiz en Emoción para ayudar a comprender, citado en CHAVEZ, Fermín, La jornada del 17 de octubre por cuarenta y cinco autores, Bs. As, Corregidor, 1996, ps. 29 y 30

¹³ IBIDEM, p. 49

“fue un movimiento ideológico surgido de la crisis de UCR acelerado a raíz de la muerte de Hipólito Yrigoyen; un intento de recuperar el partido para las ideas que el caudillo había puesto en marcha en su larga carrera de conductor. El nombre del movimiento se inspira en una frase de Yrigoyen: “todo taller de forja parece un mundo que se derrumba”.

Los rasgos tipificadores del movimiento son los siguientes:

1º) Un retorno a la doctrina nacionalista, aunque vacilante, de Yrigoyen, filiada, en el orden de las conexiones históricas, a las antiguas tradiciones federalistas de país, anteriores a 1852.

2º) Retoma en su contenido originario, los postulados de la Reforma Universitaria de 1918.

3º) Su pensamiento no muestra influencias europeas. Es enteramente argentino por su enraizamiento con el doctrinarismo de Yrigoyen, es hispanoamericano bajo la influencia de Manuel Ugarte y Raúl Haya de la Torre y el aprismo.

4º) Sostiene la tesis de la revolución hispanoamericana en general y argentina en particular, asentada en las masas populares.

5º) es un movimiento ideológico de la clase media menos acomodada, con posteriores ramificaciones en el interior del país.

6º) En su posición antiimperialista enfrenta tanto a Gran Bretaña como a EEUU en un doble enfoque nacional y latinoamericano.”¹⁴

Al referirse a la impronta forjista Merchensky sentenció que:

“pese a constituir un grupo minoritario, pronto relegado en el ámbito de su propio partido, FORJA desarrolló una prodigiosa actividad durante la llamada década infame. A través de la tribuna, el panfleto, el semanario efímero o el libro de fondo, denunció incansablemente los manejos del interés antinacional y, lo que es más importante, caracterizó la íntima estructura del coloniaje”.¹⁵

Desde dicho grupo:

¹⁴ JAURETCHE, Arturo, FORJA y la década infame, Bs. As, Coyoacán, 1962, ps. 5 y 6

¹⁵ MERCHENSKY, Marcos, Las corrientes ideológicas en la historia argentina, Bs. As, Concordia, 1961, p. 177

*“desarrollan un pensamiento nacional alejado de las influencias europeas y concentrado en el “desde y sobre”. En este sentido, FORJA, tal como afirma Fermín Chávez, aspira a la formulación de una “epistemología de la periferia”, entendiéndolo por tal, aquella desarrollada por las naciones que experimentan una situación de dependencia colonial”.*¹⁶

Jauretche defendió la “posición nacional”, esto es:

*“Promover el modo nacional de ver las cosas como punto de partida previo a toda doctrina política para el país, precisamente lo inverso de lo que hacían los partidos de doctrina”.*¹⁷

Empleó un mensaje amplio, donde se equilibró lo académico con el lenguaje cotidiano, el cual se basó en la “persuasión” como forma no impositiva de aprehender el mensaje forjista en forma racional y emocional. Esta técnica de comunicación tuvo en Juan Perón a un gran continuador. Jauretche sostuvo que:

*“Comprobamos que los hechos unifican y las abstracciones dividen y que por sobre la carnadura de los acontecimientos, las divergencias del nivel ideológico pierden importancia ante la demanda de las soluciones”.*¹⁸

El primer paso para cimentar un pensamiento original fue fijar un método de estudio y análisis que partió de lo inductivo, de la experiencia y lo empírico. De allí lo de tener “estaño”, esto es la experiencia con el hombre común y sus preocupaciones inmediatas.¹⁹

A la reconsideración de la intuición, la experiencia, el sentido común y la comunicación directa sin intermediarios, se le sumó la utilización de corrientes o líneas de pensamiento como el Revisionismo Histórico como camino para develar el pasado “no oficial” federal y reconocerse en el presente dependiente, pero sin caer en la visión reaccionaria del nacionalismo oligárquico. Pero, al mismo tiempo, utilizó el análisis del materialismo histórico a fin de estudiar las fuentes de la dependencia económica, aunque sin adherir al

¹⁶ IBIDEM , p. 24

¹⁷ JAURETCHE, Arturo, ob. cit, ps. 15 - 16

¹⁸ IDEM, p. 21

¹⁹ PEREYRA, Horacio, Arturo Jauretche y el bloque de poder, Bs. As, Centro editor de América Latina, 1988, ps. 47 - 48

concepto de lucha de clases. De hecho su planteo básico antinómico fue contraponer el concepto de Nación y Patria al del imperialismo. El propio Jauretche explicó que:

*“Nos nutríamos entonces de la literatura de lucha. Los manuales marxistas sobre el imperialismo, los escritores norteamericanos que hablaban del tema, las cosas del APRA, nos apasionaban aunque no nos satisfacían del todo, demasiado distantes de la realidad concreta que nos rodeaba”.*²⁰

Comunicación política y prensa escrita

La propaganda²¹ es específica de la persuasión política por parte de grupos que pretenden el poder o que lo ejercen desde el Estado, siendo los inicios del Siglo XX – en particular la Revolución Rusa y luego de la I Guerra Mundial – su génesis y expansión. La crisis del sistema demoliberal burgués y el régimen leninista en la URSS potenció la utilización de nuevas técnicas para captar adherentes a una causa con fuerte contenido ideológico, donde:

*“las formidables olas de la propaganda tendrán como vehículo la radio, la fotografía, el cine, la prensa de gran tirada, los afiches gigantes y todos los nuevos procedimientos de reproducción gráfica”.*²²

Esta práctica dentro de la comunicación complementó modos antiguos, ya que:

*“al conjunto de los medios empleados en todos los tiempos por los hombres políticos para hacer su causa (...) sucedió una técnica nueva que emplea medios puestos a su disposición por la ciencia, para convencer y dirigir las masas formadas en el mismo tiempo”.*²³

Justamente la conjunción de las técnicas de la publicidad más una ideología política superadora del liberalismo²⁴ dan el perfil de la propaganda como:

*“el intento sistemático de un individuo (o individuos) interesados en controlar las actitudes y, por consiguiente, las acciones de grupos de individuos mediante el empleo de la sugestión”.*²⁵

²⁰ IBIDEM, p. 153

²¹ Término surgido de la Iglesia Católica “de propaganda FIDE” en la época de la Contrarreforma

²² DOMENACH, Jean – Marie, La propaganda política, Bs. As, EUDEBA, 1962, p. 7

²³ DOMENACH, Jean – Marie, ob. cit, p. 7

²⁴ Aunque se utilizó – y se utiliza actualmente - en regímenes liberales como, por ejemplo, en Europa o en los EE. UU. con el New Deal.

El concepto de comunicación política expresa mejor que propaganda la experiencia de FORJA, ya que su accionar excedió lo electoral y buscó generar conciencia en el pueblo.

*“La comunicación es una función que penetra en todo el proceso político y se manifiesta en las dos direcciones de la estructura de autoridad, desde el gobierno y hacia el gobierno. Pero no se agota en esa dirección vertical (...) sino que se expande en un sentido horizontal a través del espeso entretejido de interacciones interpersonales e intergrupales, en situaciones de poder basadas en la negociación”.*²⁶

Se puede ver que la esencia de la comunicación política es el diálogo político racional, a veces formal y otras veces informal, entre actores políticos. Aquí son tenidas en cuenta las comunicaciones de la elite gobernante con el pueblo, la comunicación entre los círculos de liderazgo, la opinión pública y la repercusión mediática. Por tanto la comunicación política:

*“lleva una impronta directiva (...) ya que procura dominar, orientar o influir el comportamiento de otros, de modo que lo importante estriba en determinar si tiene un sentido comunitario o carece de él”*²⁷

Ese objetivo fue buscado explícitamente al tratar de influir en la población – de forma horizontal – y de señalar la corrupción gubernamental – de abajo hacia arriba - para la toma de conciencia popular. Para ello impulsaron sueltos, publicaciones y periódicos.

Siguiendo a Raúl Borratt,²⁸ considero al periódico y/o publicación como un actor político que tiene por objetivos lucrar e influir, con una ideología determinada, explícita o no, que pretende difundir en los distintos sectores de la comunidad donde actúa en beneficio de sus intereses. Según Borratt, el periódico tiene como objetivo:

“... el de influencia, no el de conquista del poder institucionalizado o la permanencia en él. El periódico influye sobre el Gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de la audiencia. Y al mismo tiempo que ejerce su influencia, es

²⁵ Definición de DOBB, Leonard, Public Opinión and Propaganda, citado en CALCAGNO, Eduardo, Propaganda. La comunicación política en el Siglo XXI, Bs. As, Comunicación Gráfica Edición Diseño, 1992, p. 34

²⁶ MELO, Artemio, Compendio de Ciencia Política, T. II, Bs. As, Ed. Desalma, 1983, ps. 339 - 340

²⁷ MELO, Artemio, IDEM, p. 339

²⁸ Ver BORRAT, Raúl, El periódico, actor político, Barcelona, Gustavo Gilli, 1989

*objeto de la influencia de otros, que alcanza una carga de coerción decisiva cuando esos otros son los titulares del poder político”.*²⁹

Dado que periódico, y por ende toda publicación periódica,

*“es mucho más relevante para el poder estatal, dada la preponderancia de los contenidos políticos”, dando una imagen de sí mismo de “potencial oposición a la autoridad”.*³⁰

De allí la importancia de estudiar como gravitaron los medios de comunicación escritos, periódicos y revistas, en los años '30 y '40 a fin de obtener más datos para realizar un análisis más completo del momento histórico, ya que:

*“Las distintas coyunturas históricas han dado lugar al nacimiento de diversas publicaciones periódicas y a su vez, éstas, han influido de manera decisiva en distintos hechos del devenir histórico. En otras palabras, al sufrir transformaciones, la sociedad modifica a su vez a la prensa, la que luego provoca nuevos cambios en la sociedad (...) Uno de los méritos de las publicaciones periódicas surge de la condición de ser portadores de textos que influyen de un modo decisivo en la cotidianidad y en las distintas perspectivas sociales, culturales y políticas de un momento dado”.*³¹

Esta perspectiva puede verse reflejada en el desarrollo de la burguesía europea y norteamericana en cuanto a la difusión de su ideario liberal en cuanto a la relación entre asociaciones y periódicos, según lo analizado por Alexis de Tocqueville en La Democracia en América; la utilización del periódico en nuestro país como instrumento político de la mano de Manuel Belgrano, Mariano Moreno, Domingo Sarmiento y Bartolomé Mitre, entre otros, en el siglo XIX; y en la perspectiva de Lenin, en el Qué Hacer, sobre el papel del periódico como un organizador colectivo.

Jauretche, en carta a José Abalos del 9 de julio de 1942, sostuvo que:

“La habilidad del Régimen, ahora y antes, consistió siempre en crear un aparato legal para canalizar la protesta del pueblo y después por su

²⁹ BORRAT, Raúl, ob. cit, p. 10

³⁰ MC QUAIL, Denis, Introducción a la teoría de la comunicación de masas, Barcelona, Paidós, 1983, p. 33

³¹ DIAZ, César, Intelectuales y periodismo: Debates públicos en el Río de la Plata, 1776 – 1810, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2005, p. 21

*Periodismo, su Universidad y su Escuela, acostumbrar al pueblo despojado a reverenciar al aparato de despojo... Mientras no comprendamos que hay una superestructura que rodea al Estado y lo somete a sus fines, constituida por la finanza, no comprenderemos nada... Hoy no hay, por ejemplo, libertad de prensa, sino libertad de empresa. Cuanto más grande es un periódico más depende de los grupos financieros”.*³²

Esta afirmación de Jauretche sobre la superestructura culturas y los aparatos de dominación, adelantada a los postulados de Althusser, se plantó en el conocimiento de la red de dominación cultural que posee la hegemonía del control del pensamiento nativo a través de los medios de comunicación, donde se plantea

*“No sólo el trasvase de los modelos, la imposición de los valores y las pautas de vida sino la deformación radical a que es sometida la existencia social”.*³³

A tal punto tuvo Arturo Jauretche tuvo claro el papel de actor político de la prensa argentina que, pasados los años, siguió refirmando su pensamiento al señalar que:

*“Me he preocupado permanentemente de divulgar los métodos utilizados para magnificar o disminuir los acontecimientos o los personajes, sin necesidad de recurrir a la burda mentira, entre otras formas divulgando ciertas técnicas periodísticas que hoy ya son de conocimiento general. Por ejemplo, lo que se hace con el titulaje, con el cuerpo de letra, con el recuadro, con la foto, etc, destacando unos hechos y disminuyendo otros, así como con la colocación de la noticia en páginas principales, o perdidas entre los avisos, y sobre todo por el manejo de las páginas impares y pares que permiten poner lo que se quiere difundir en la página que da frente ala derecha, la nono, y las que se quiere ocultar o disminuir en la página par, a la izquierda, en el revés de la hoja”.*³⁴

³² MARANGHELLO, César, La brasa ardiente, incluido en CANGIANO, Gustavo y otros, Nuevos Aportes sobre Arturo Jauretche, Premio Arturo Jauretche del Banco de la Provincia de Buenos Aires a las Letras año 1999, Buenos Aires, Archivo y Museo Históricos del banco del la Provincia de Buenos Aires, 2001, p. 122

³³ MARTIN - BARBERO, Jesús, Oficio de Cartógrafo, Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura, Bs. As, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 57

³⁴ JAURETCHE, Arturo, Palabras previas en Sindicato de Luz y Fuerza de Capital Federal, La Prensa, Cien años contra el país, Bs. As, Editorial 2 de octubre, 1970, sin n° p.

En ese marco las publicaciones y periódicos de FORJA, siendo una minoría activa de fuerte impacto, se distinguieron por una producción no muy numerosa pero si intensa y de que dejó un legado perdurable.

Publicaciones Forjistas

Entre las distintas publicaciones impulsadas por este grupo se encontraba el boletín FORJA de 1936, junto a periódicos, revistas y semanarios de duración efímera, como es el caso de Argentinidad, El Mentor o Comentarios Forjistas.

*Pero en general se “contaban con una serie de pequeños periódicos en diversos puntos del interior del país, cuyo denominador común era FORJANDO con el aditivo de la ciudad de procedencia. Así circularon en las localidades de residencia de José Cané, FORJANDO LINCOLN; de Francisco Capelli y Juan Garivoto, FORJANDO MAR DEL PLATA; de Darío Alessandro, FORJANDO ROJAS, etc. en este último el 17 de noviembre de 1941, Jauretche escribió acerca e la importancia de los medios de comunicación en el sistema democrático: en el terreno de la formación de la opinión pública, la solución democrática consistirá en sustituir la libertad de empresa periodística o radiofónica, que es la libertad de los grupos plutocráticos para hacer su prensa o su radio e impedir toda otra, por la libertad de prensa sólo lograble cuando ella no tenga que depender de los intereses capitalistas. Opinión que lo acompañaría a lo largo de su trayectoria político – doctrinaria en toda oportunidad que el tema surgiera, ya que era una cuestión inherente a nuestra supuesta prensa independiente”.*³⁵

De mayor duración fueron Señales Argentinas, La Víspera de Mar del Plata, o FORJA de Bahía Blanca., repitiéndose el nombre de Argentinidad en una publicación de la provincia Entre Ríos. En el caso de la Víspera, Semanario de Orientación Nacional, surgió en 1944, dirigido por Francisco Capelli, teniendo como redactores colaboradores permanente a Arturo Jauretche y a la mayoría de las plumas forjistas a su disposición, cruzándose en sus

³⁵ DIAZ, César, Combatiendo la “ignorancia aprendida”, La prédica jauretcheana en al Revista Qué 1955 – 1958, La Plata, EDULP, 2007, ps. 106 - 107

opiniones con La Vanguardia y aportando información gremial. En su primer número detalló sus intenciones editoriales al detallar:

*“La Víspera es una publicación modesta. Saldrá una vez por semana. El sábado. Justamente al fin de semana, para ser leída lentamente (...) Ayudar a la meditación sobre las cosas del país, y a la afirmación de lo que cada uno lleva de auténtico dentro de sí. Al encontrarse en el tránsito de propagandas e ideas falsas que los administradores de la verdad extranjera hacen desde las agencias noticiosas”.*³⁶

De mayor impacto y perdurabilidad en el inconciente de los actores políticos fueron los famosos 13 “Cuadernos”, los cuales fueron editados desde su sede central y vendidos en actos políticos, centros de difusión partidaria y por la calle durante los actos espontáneos que realizaron dichos militantes. Los cuales fueron:

Nº 1: Política Británica en el Río de La Plata, de Raúl Scalabrini Ortiz, 1936

Nº 2: El Pensamiento escrito de Yrigoyen, de Gabriel Del Mazo. Año I, Publicación quincenal, Bs. As, Secretaría de FORJA, Lavalle 1725, V. T. 35 Libertad 2128, de julio de 1936, a 10 centavos

Nº 3: La Coordinación de Transporte, de Amable Gutiérrez Diez.

Nº 4: Petróleo e Imperialismo. El ejemplo de México y el Deber Argentino, de Raúl Scalabrini Ortiz y Luís Dellepiane, Año II, Bs. As, septiembre de 1938, a 20 centavos

Nº 5: El problema de la electricidad. Estructura del trust SOFINA, y El servicio público de gas, inconvenientes de su oficialización, de Jorge Del Río, Año II, octubre de 1938, 20 centavos

Nº 6 / 7: Historia del Ferrocarril Central Córdoba, de Raúl Scalabrini Ortiz. Año II, Bs. As, noviembre de 1938, a 40 centavos

Nº 8: Historia del primer empréstito argentino, de Raúl Scalabrini Ortiz, 1939

Nº 9: Conducta argentina ante la crisis de Europa, de Luís Dellepiane, 1939

Nº 10 / 11 / 12: El Manifiesto de FORJA a los Pueblos de la República y de América (reedición), año II, noviembre de 1939

³⁶ DIAZ, César, ob. cit, ps. 108

Nº 13: El escándalo eléctrico y la investigación en la Cámara de Diputados, de Jorge del Río

Se incluye, además, la reedición del libro de Manuel Ortiz Pereyra El SOS de mi Pueblo, junto a conferencias de Atilio Cattaneo El moderno Ejército Argentino; la reedición de Vida del Chacho de José Hernández, con prólogo de Francisco Capelli, y los cuadernillos de Arturo Jauretche: Radicalismo y Nacionalismo y Forja y el problema universitario conforman herramientas para la difusión y análisis interno. Se le agregan cientos de sueltos, volantes y afichetas con invitaciones a conferencias, slogans de fuerte significación y demás avisos sobre actividades forjistas

Mención aparte merecen Señales, “rotativo moderno semanal”, en donde, desde 1935, Jauretche y Scalabrini Ortiz colaboran en artículos medulares sobre la situación nacional; y el periódico “Reconquista” de Scalabrini Ortiz – con sus 40 números – que fueron favorables a los hombres de FORJA, sin ser publicaciones oficiales del citado grupo.

Los Cuadernos y demás publicaciones tuvieron gran influencia en el medio político - sea en los afiliados radicales como en los nacionalistas, socialistas como Manuel Ugarte y los del grupo de Palabra Obrera -; en el estudiantado universitario – ya que participaron de la Reforma del ‘18, tuvieron presencia de militancia estudiantil en la Universidad Nacional de La Plata y en la Universidad de Buenos Aires, donde los forjistas condujo la Federación Universitaria Argentina en 1940, al punto de apoyar la neutralidad argentina -; el ámbitos militares – sea por los integrantes del GOU, que leyeron los Cuadernos y la obra de Scalabrini -; como del sector obrero – en particular en Mar del Plata y por adhesión de algunos dirigentes sindicales como Ferrari -; pero eso no se tradujo ni en votos y ni en cargos.

Alende relató, con respecto a la difusión del ideario forjista, que:

“era simpatizante (de FORJA). En mis viajes a Rawson compraba las publicaciones de Raúl Scalabrini Ortiz, que deben estar guardadas en algún cajón, y los trabajos de Luís Dellepiane, de quien fui después gran amigo... muchas veces nos preguntamos ¿qué hubiera ocurrido si la conducción alvearista, a la que Gabriel del Mazo llamaba social conservadora, informada de la agonía del imperio británico, retornaba la línea histórica de soberanía y

*democracia frente a los gobiernos proingleses de Justo y Ortiz, en lugar de cortejarlos?... destaco que la protesta contra los equívocos del alvearismo se dio únicamente en ciertos organismos como FORJA y la Juventud Radical”.*³⁷

Dichas publicaciones tuvieron, según Hernández Arregui, una tirada de 20 mil ejemplares, fueron – viendo algunas fechas - constantes en su publicación entre 1938 y 1939, ya que:

*“nada decían los diarios. FORJA no tuvo prensa, ni ajena ni propia. Todos los semanarios – dos o tres en diez años – sobrevivieron apenas meses”.*³⁸

El estilo de comunicación jauretcheano

En sus escritos sobrevoló el estilo de “testimonio periodístico” donde el “yo” describe a su entorno, a través de temas cotidianos y de interés general con un desarrollo de corta extensión. Allí el autor y narrador es la misma persona que por medio de su relato referencial remite sin mediación una realidad extratextual, en este caso las formas de corrupción y dependencia que existieron en su época. De esta forma el “yo” del autor describió su entorno que se convirtió en un “nosotros”.³⁹

Es interesante su utilización de seudónimos, ya sea *Mr. Pickwick* en Señales, Julián Barrientos en La Víspera, y Juan Fabriquero en la revista Descamisada, a modo de ser “otro” quien señalase posturas que el propio autor no podía rubricar directamente.

También reafirmó un estilo de “*estrategia para-académica*” donde se impuso potenciar un sentido creativo a la difusión. Esta se dió en mítines espontáneos buscando persuadir en el “cuerpo a cuerpo” en una tarea militante de sacrificio y lucha constante.

A esto se le debe anexar su capacidad de polemista y orador. Roque Raúl Aragón refirió sobre las cualidades oratorias de Don Arturo, sosteniendo que:

“Era un orador nato... también es sus escritos es Jauretche ante todo un orador y por eso logra tan amplio alcance al públic... Sus salidas eran famosas. Nosotros las usábamos en nuestro proselitismo; las teníamos clasificadas. Era

³⁷ ALENDE, Oscar, Vida, obra y pensamiento. Textos elegidos, Bs. As, Sudamericana y COPPPAL, 2006, p. 22

³⁸ HENANDEZ RREGUI, Juan José, La formación de la conciencia nacional, Bs., As, Plus Ultra, 1973, p. 309

³⁹ Ver RODINO, Hugo José, Ego-Documentos e Identidad Bonaerense, La Plata, Archivo Histórico de la Pcia. de Bs. As, 2003

*divertido; narraba con graciosa amenidad casos, cuentos, anécdotas (...) y estas historias entraban en su argumentación a manera de apólogos*⁴⁰.

En esos recuerdos se patentizó la esencia de la comunicación jauretcheana, la cual brindó un sinnúmero de frases que FORJA. Así se encuentran:

- “Somos una Argentina colonial, queremos ser una Argentina libre”, impactante por su síntesis y su significancia.
- “Sólo FORJA salvará al país”, refirmando sus metas elevadas y su entrega política.
- “Patria, Pan y Poder al Pueblo”, en sintonía con slongans de tres ideas fuerzas – síntesis doctrinal – propia de los movimientos políticos modernos.
- “¿Los argentinos somos zonzos?”; incorporando el lunfardo
- ¡Sólo hay un Nacionalismo: El Radical! ¡Sólo hay un Radicalismo: El de FORJA!, planteado para reafirmar el forjismo como síntesis entre radicalismo y nacionalismo, a la vez de ratificar su legado.

También en el terreno de la simbología, si bien FORJA mantuvo algunos atributos radicales (por ejemplo el escudo, los colores rojo y blanco y la boina blanca) incorporó otros como:

- La “Pirámide de Mayo”, como elemento integrador de las corrientes del cauce nacional, ya que “FORJA opone la Argentina de la Pirámide de Mayo emancipadora y popular a la oligárquica argentina del obelisco”.
- Cancionero propio como las Marcha de la Guardia Forjista, de Jauretche o la Milonga sobre F.O.R.J.A de Manzi, ambas de contenido combativo y reafirmado su identidad.
- La identidad interna forjista, que llevó a que - en su trato, saludos personales y cartas entre los militantes – imperase un fuerte espíritu de cuerpo (por ej: un abrazo forjista; Abrazos y FORJA; Reciba un abrazo cordial y la seguridad que SOLO FORJA SALVARA AL PAIS; En hermandad forjista; etc.).⁴¹

De lo que careció FORJA fue de una gráfica acorde a los tiempos tal como poseyeron los demás partidos políticos, ya que fueron más de textualizar aunque el lenguaje de Jauretche fue rico en imágenes, comparaciones, metáforas y significantes. También se debe valorar el

⁴⁰ IDEM, pág. 32

⁴¹ Ver “Cartas de tiempos de cambios y dudas” por Eduardo Rosa en IBIDEM., ps. 57 a 96

aporte de Jauretche al “crear” e incorporar palabras al vocabulario político nacional como fubismo intelligentzia; vendepatria, oligarca y cipayo.

A modo de conclusión

Jauretche, después de FORJA, siguió peleando con su pluma en diversos medios gráficos como fue la revista Descamisada, utilizada para apoyar a Perón en 1946 y siendo la contraparte de la revista humorística Cascabel. Tras su alejamiento en la función pública bonaerense no tuvo medios disponibles para poder expresar sus posturas críticas al peronismo. Recién pudo empezar a escribir en el periódico el Líder tras la caída de Perón en octubre de 1955, pero la intervención al inicio del gobierno dictatorial de Aramburu terminó con esa experiencia. Aunque pudo publicar aisladamente en La Argentina, tomo la decisión de impulsar El 45, como hoja de combate contra la revolución libertadora, bajo el lema “*Ya no son campanas de palo las razones de los pobres*”.⁴² Su prédica en la Revista Qué junto a Raúl Scalabrini Ortíz en un claro apoyo a la línea frondizista, su participación en la nacionalista Azul y Blanco o en Mayoría de los hermanos Jacovella lo muestran utilizando todas las posibilidades que los medios de comunicación políticos brindaron durante la proscripción al peronismo. A partir de 1955 surgió el Jauretche ensayista de fuste con libros como Manual de Zoncercas Argentinas y El medio pelo en la Sociedad Argentina, pero sin descuidar al periodista de artículos de fondo o respondiendo carta de lectores en Santo y Seña, La Hipotenusa o La Gazeta. Aún antes de la vuelta de Perón y su participación en el gobierno peronista su figura fue referencia de las jóvenes generaciones políticas, que encontraron en él un luchador coherente en obra y vida. Si su suerte política fue adversa, triunfó su palabra en la difusión de un pensamiento nacional de liberación.

Finalmente, el papel de la prensa forjista aún esta por estudiarse ya que su impronta sigue generando estudios y suscitando adhesiones que las toman como punto de partida para cualquier política de liberación nacional.

⁴² DIAZ CESAR, ob. cit, p. 113